

Misa Dominical

Para la celebración dominical y la pastoral litúrgica

1, 3, 6 y 10 de enero de 2021

MD 2021 / 01

CON VIRUS O SIN VIRUS, EL REINO DE DIOS YA ESTÁ AQUÍ

Poco imaginábamos, hace un año, que el 2020 nos traería una vida nueva. Pero con o sin Covid, el Reino está igualmente al alcance de la mano. He aquí cinco propuestas que pueden aproximarnos a él. 1) Seguir cuidándonos y cuidando a los demás, con las precauciones necesarias, con humildad y sentido común. Velar por la salud física y la psíquica, por la calidad de las relaciones humanas. Aprender a amar y a dejarnos amar. 2) Reír y confiar. Dialogar. Basar nuestros proyectos en lo mejor de cada uno, especialmente de los adversarios. Evitar descalificaciones, prejuicios, simplificaciones, críticas mal fundamentadas. Solo si lo hacemos, podremos exigir de los políticos que trabajen consensuadamente por el bien común. 3) Silenciarnos, ralentizarnos, pensar, ser creativos. Disfrutar del arte, de la literatura, de la naturaleza, de todo lo que nos inspira y conecta entre nosotros. Intentar que emociones y reflexiones caminen juntas. Con gratuidad y sin miedo. 4) Contribuir a la recuperación de la economía. Si podemos, es el momento de encargar aquellas obras en casa que nos dan tanta pereza, de alquilar a un precio asequible el piso que ha quedado vacío, de pagar salarios justos y todos los impuestos, de asegurar a las trabajadoras del hogar, de reforzar nuestras aportaciones solidarias a entidades por alejadas que estén. Además, claro está, de dar respuesta a las emergencias del día a día. 5) Releer la *Laudato si'* con ganas de encontrar propuestas para afrontar la emergencia climática, en los hábitos cotidianos personales y de nuestras comunidades, entidades y barrios.

Santa María, Madre de Dios
Domingo 2 después de Navidad
Epifanía del Señor
Bautismo del Señor / B



El día de la Epifanía, después del evangelio (o bien en otro momento idóneo, como por ejemplo en el silencio después de la comunión), se puede proclamar el anuncio de la Pascua y de las demás fiestas del año que aquí publicamos. Si se hace después del evangelio, puede efectuarse así: terminado el evangelio, se repite el canto del aleluya y, entretanto, sube un lector al ambón y, terminado el aleluya, proclama el anuncio.

En algunos lugares, además, se acostumbra a colgar este anuncio en la puerta de la iglesia desde Año Nuevo hasta el domingo anterior a la Cuaresma: para ello habrá, simplemente, que ampliar esta hoja para que se lea bien (quitando, claro está, esta nota previa); también se puede repartir como una estampa.

La gloria del Señor se ha manifestado en Belén
y seguirá manifestándose entre nosotros,
hasta el día de su retorno glorioso.

Por eso os anuncio con gozo, hermanos y hermanas,
que así como nos hemos alegrado en estas fiestas
de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo,
nos alegraremos también en la gran celebración pascual
de la Resurrección de nuestro Salvador.

Así pues, sabed que este año
la ejercitación de la Cuaresma,
que nos prepara para la Pascua,
comenzará el día 17 de febrero, Miércoles de Ceniza,
y del 2 al 4 de abril celebraremos con fe el Triduo Pascual
de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús.

El día 4 de abril será la Pascua,
la fiesta más grande del año.
Y al cabo de cincuenta días,
como culminación de la cincuentena pascual,
el domingo 23 de mayo,
celebraremos la solemnidad de Pentecostés,
el don que Jesús resucitado hace a su Iglesia:
su Espíritu Santo.

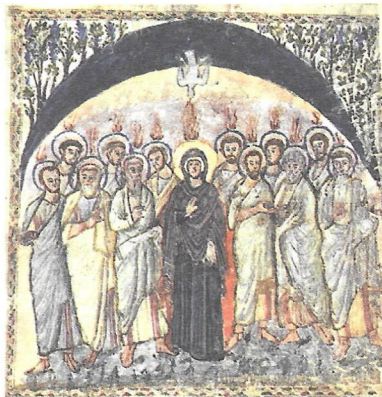
Cada domingo nos reuniremos para celebrar la Eucaristía
conmemorando la resurrección del Señor,
y veneraremos también la memoria de la Virgen en sus fiestas,
y de tantos hermanos santos y santas
que nos acompañan en nuestro camino.

Y ya al finalizar el año, el día 28 de noviembre,
iniciaremos un nuevo año litúrgico
con la celebración del domingo primero
del Adviento de nuestro Señor Jesucristo.
A él todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

ORIGEN POPULAR DEL CULTO A LAS IMÁGENES (I)

Tenemos, sin duda, constancia arqueológica de la existencia del arte cristiano en los primeros siglos, sobre todo a partir de mediados del siglo III, y encontramos la prueba en el ámbito funerario de Italia, esto es, en las catacumbas y en los sarcófagos, donde el arte no es solo la reproducción de retratos naturales, sino que tiene algo específico. El arte paleocristiano es un arte narrativo y simbólico –todavía no cultural– que antes que nada enseña la fe, un arte que «visualiza» los hechos del Antiguo y Nuevo Testamento y de vida litúrgica de la comunidad cristiana, un arte que en el ámbito funerario expresaba la oración por los difuntos. Sin duda, el contexto cultural de la Antigüedad clásica y tardía, caracterizado por una gran preferencia por las imágenes, debió de influir en el nacimiento de los monumentos cristianos y de su decoración. La prohibición veterotestamentaria de fabricar y venerar imágenes («no te fabricarás ídolos [...] no te postrarás ante ellos, ni les darás culto», Ex 20,4.5; cf. Dn 5,8) aún estuvo vigente en los primeros tres siglos del cristianismo, como demuestra el canon 36 del concilio de obispos hispánicos que tuvo lugar en

Elvira, la actual Granada, hacia el año 300: «Se decidió que no haya pinturas en las iglesias, para que no se pinte en las paredes lo que se venera y adora». Pero esta prohibición fue percibida como abolida y obsoleta por los cristianos partidarios de decorar con pinturas o bajos relieves en los lugares de entierro o de culto; de hecho, los judíos en diáspora, inmersos en la sociedad tardoantigua, tampoco no se habían mantenido estrictos en el cumplimiento del segundo mandamiento del decálogo, porque



decoraban de manera creciente con imágenes sus sinagogas y catacumbas, como es el caso de la famosa sinagoga de Dura-Europos en Mesopotamia. Una total ausencia de imágenes era muy difícil de mantener en la sociedad de la Antigüedad clásica y tardía.

Un momento importante en el desarrollo de la iconografía cristiana es el inicio de la era constantiniana (año 313: Edicto de Milán). El aumento del número de cristianos llevó a la necesidad de espacios más amplios y más acogedores. A lo largo de los siglos IV y V se construyeron las grandes basílicas y se pintaron en ellas ciclos de escenas bíblicas; al final del

siglo V las grandes fiestas litúrgicas ya estaban fijadas y, seguramente, también su iconografía. Composiciones de trono, de homenaje y de majestad decoraban los ábsides de los templos; las paredes largas se reservaban para escenas bíblicas, dibujadas en series progresivas: ciclo de los milagros de Jesucristo o de su pasión. Las composiciones de trono en los ábsides —en las que apóstoles o mártires o personas particulares reciben a Cristo, o bien los santos junto con la Virgen se mueven en actitud de homenaje hacia el punto central del ábside donde está Cristo— manifiestan numerosas coincidencias con el arte imperial que tiene como finalidad la glorificación del emperador (*maiestas Domini*).

El desarrollo de fórmulas trinitarias y cristológicas que tuvo lugar con el transcurso de los siglos IV al VI está estrechamente vinculado al desarrollo del arte cristiano en su sentido teologicolitúrgico. A pesar de que en el siglo IV aún había dos importantes teólogos defensores de la ausencia de imágenes en los espacios litúrgicos y en los hogares, como eran Eusebio de Cesárea y Epifanio de Salamina, otros Padres de la Iglesia, como Basilio de Cesarea, Gregorio Nacianceno, Gregorio de Nisa, Juan Crisóstomo, Asterio de Amasea, Paulino de Nola, hacían referencia en su predicación y en otros escritos a las imágenes/iconos como realidad importante; insistían en su valor catequético mediante la visión e insistían también en la «presencia» de Cristo en la imagen misma de un santo, que no era solo la mera representación de un perso-

naje histórico, sino la de alguien que se había configurado plenamente en Cristo; no obstante, los teólogos del siglo IV aún no testimoniaban en sus obras que las imágenes fueran objeto de veneración ni de culto por el pueblo cristiano. Las crisis cristológicas de los siglos V y VI llevaron a un desarrollo teológico de la iconografía cristiana: a los iconos de Cristo, en el siglo V, se añadieron las letras alfa y omega o bien frases como «el que es» (Ap 1,8), para afirmar la divinidad de aquel que representaba la imagen. Llegadas a este punto de desarrollo, las imágenes sacras ya no eran meros objetos emblemáticos para los sitios de entierro o de culto, sino que, para hacer presente la realidad sagrada que representaban, merecieron recibir una veneración cultural. Esta tendencia fue reforzada por el culto de las reliquias que en el siglo IV experimentó un gran desarrollo; si las reliquias de los santos hacen presente la potencia (*potentia*) santificadora de estos, también la hacen presente las imágenes sacras. Y, aunque no es fácil saber con precisión cómo y cuándo empezó el culto de las imágenes veneradas, sí podemos constatar con plena seguridad que de este culto se ocupan tres cánones del concilio *Quinisextum* o *in Trullo*, celebrado en la ciudad de Constantinopla en el año 692.

(Continuará)

ALBERT VICIANO VIVES
 Presbítero de la diócesis de Tarragona,
 jefe de estudios de la Facultat Antoni Gaudí
 Artículo publicado en la revista El Bon
 Pastor, n. 116, diciembre 2019

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

Pequeña experiencia pastoral



En este día, último del tiempo de Navidad, celebramos cada año el «aniversario» del Bautismo de Jesucristo, el Señor, por Juan el Bautista. Tenía el Señor unos 30 años; y Juan 6 meses más.

Nosotros en nuestra parroquia recordamos ese día nuestro bautismo, sacramento instituido por el mismo Jesucristo. Y lo hacemos de tres maneras:

- Decimos a cada uno: Entérate, si no la sabes, de la fecha de tu bautismo, y celebra cada año el aniversario de tu bautismo, como celebras tu cumpleaños, como hoy celebramos el aniversario del Bautismo de Jesucristo.
- Adornamos la pila bautismal con un ramo de flores frescas; la iluminamos; encendemos el cirio pas-cual junto a la pila; ponemos agua en la pila.

- Al final de la misa, el coro entona una canción bautismal, y pasamos todos a besar la pila bautismal: primero el presbítero con sus acólitos y lectores; luego «corren» los niños; a continuación los adultos; y por último los integrantes del coro se van acercando solemnemente a la pila mientras siguen cantando la canción bautismal... Y besan la pila...

Ese día la pila bautismal recibe cientos de besos. La pila bautismal, además, es una joya: Es de piedra, de una sola pieza, gallonada, de la época de los Reyes Católicos. La pila tendrá unos 520 años de edad... En esa pila se han celebrado miles de bautizos. Hay que besarla cada año, y volver a besarla...

A.-TOMÁS OSORIO BURÓN
Párroco emérito de Villalpando (Zamora)

NUEVA SECCIÓN FIJA PARA 2021: ¡GRITO DE LA TIERRA, GRITO DE LOS POBRES!

Año nuevo, sección fija nueva. Después de repasar durante el año 2020 algunos consejos para los presbíteros extraídos del libro

Reverendo, ¡qué maneras!

del arzobispo de Milán,

monseñor Mario Del-

pini, empezamos una

nueva sección para este

2021. Todos sabemos

que recientemente se

han cumplido 5 años de

la publicación por parte

del papa Francisco de su

encíclica *Laudato si'* sobre

el cuidado de la creación

y, coincidiendo con este

cumpleaños el mismo santo padre

instituyó un año para que la Iglesia

reflexione sobre este texto, invitando

a «todas las personas de buena

voluntad a unirse, para cuidar de

nuestra casa común y de nuestros

hermanos y hermanas más frágiles».

Para colaborar en ello, hemos pedido

al padre Bernabé Dalmau (monje

de Montserrat y colaborador habitual

de *Misa Dominical* y del CPL)

una selección de 16 textos de esta

encíclica con un breve comentario,

que iremos publicando en la penúltima

página de nuestra revista. Le

agradecemos de todo corazón el valioso

servicio, y deseamos que nos

sea a todos útil y provechoso.

Aprovechamos para recordar algunos materiales que hemos publicado en MD sobre este tema:

- Un resumen de la encíclica (hoja verde, Oración 59)

- Una colección de Oraciones ecológicas (hoja verde, Oración 62)

- Una propuesta de meditación y oración: camino de conversión ecológica (hoja verde, Oración 76)

- Otra propuesta de oración con san Francisco de Asís: por la creación, con los pobres, por la paz (hoja verde, Oración 77)

También hemos publicado dos carteles y una hojita:

- Canto de las criaturas de san Francisco de Asís (Oraciones 5), también en hojita

- Cuidemos de la creación (Vida cristiana 14)

Procuramos también, de vez en cuando, hacernos eco de este tema en las plegarias de los fieles de la Hoja para la celebración. Esperemos, como siempre, que estos materiales nos resulten útiles.



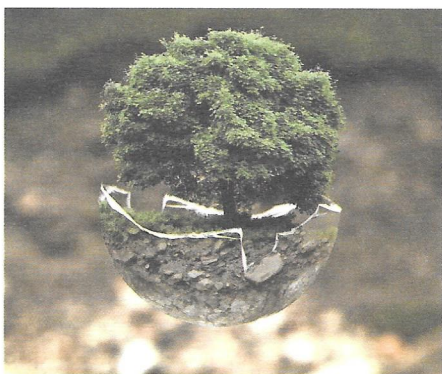
¡Grito de la tierra, grito de los pobres!

Por Bernabé Dalmau, a partir de la encíclica «Laudato sí» del papa Francisco

Cuidar de la tierra, cuidar de los pobres

«Laudato sí, mi Signore» – «Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: «Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba».

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rom 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura (*Laudato sí*, 1-2).



Por Pentecostés de 2015 el papa Francisco firmaba la segunda encíclica, esta vez de carácter –por decirlo en una palabra– ecológico. El título, italiano, estaba tomado del célebre Cántico de las criaturas, de san Francisco de Asís. El propósito no era aliarse a una supuesta moda contracultural ni evadirse de la proclamación del Evangelio, que es el primer deber de todo servidor de la Iglesia. Al contrario: partiendo del corazón del mensaje cristiano y del testimonio de uno de los santos de más aceptación universal, hablarlos de los pobres y qué relación tienen con nuestro planeta. La pandemia que azotada a la humanidad desde hace un año da actualidad a los cambios que se deben plantear para que nuestra generación sea respetuosa con la creación que Dios le ha confiado.

Una de las dimensiones de la Navidad y del inicio del año es la novedad: nacimiento, año nuevo, expresión de buenos deseos (vida nueva)... También es característico de este tiempo poner el acento en la sencillez y la pobreza que contemplamos en Belén, como opción de vida del Hijo de Dios. Hasta nos atrevemos a decir que esta opción divina se convierte en propuesta de vida, de estilo de vida, para nosotros.

Mensajes como estos han arraigado en la cultura tradicional: poemas, canciones... Pero cuesta que arraiguen en nuestros corazones. Es evidente que en la situación actual el deseo de cambio es muy sincero. Pero no de cambio hacia la novedad. Y la palabra que nos engaña es «normalidad». Deseamos volver donde estábamos. Y no nos damos cuenta de la gran oportunidad que tenemos de «emprender una vida nueva» (cf. Rom 6,4). Lo expresaba de una manera muy firme el papa Francisco el pasado mes de septiembre: «La normalidad a la cual estamos llamados es la del Reino de Dios, donde “los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos

resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva” (Mt 11,5)» (Audiencia general, 30 septiembre 2020). La «normalidad del reino de Dios» siempre es una novedad. Lo es en sí misma –«hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5)–. Y lo es porque el mundo, que Dios ama tanto, está envejecido y necesita esta novedad: un mundo en el que tanta gente (representada por los *ciegos, cojos, leprosos, sordos... pobres* del Evangelio) está privada de lo más básico y necesario; un mundo en el que la «religión oficial del sistema» predica eslóganes como «ni olvido ni perdón» como propuesta en todo tipo de enfrentamientos, e invita a consumir por consumir, sin consideración hacia el compartir y a la fraternidad... Un mundo así necesita la novedad del Reino de Dios, que tiene a los más empobrecidos, los más pequeños, como prioridad.

Ojalá este tiempo de Navidad y año nuevo nos ayude a desear de corazón la novedad. Y siguiendo de cerca al Hijo de Dios, «nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción filial» (segunda lectura del 1 de enero), colaboremos con Él a construirla.

JOSEP MARIA ROMAGUERA

Centre de Pastoral Litúrgica

☎ Nàpols 346, 1 - 08025 Barcelona

☎ 933 022 235 ☞ cpl@cpl.es - www.cpl.es
ua +34 619 741 047

Director de la publicación: Xavier Aymerich

Año LIII

Subscripción anual: 85,50 €

Precio de cada ejemplar: 6,00 €

Imprenta: GZ Printek

ISSN 1887-8202 / D.L.: B.18.369-1975

CALENDARIO LITÚRGICO 2021



ENERO						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						
FEBRERO						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28						
MARZO						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			
ABRIL						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	
MAYO						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					
JUNIO						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

JULIO						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31
AGOSTO						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				
SEPTIEMBRE						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		
OCTUBRE						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						
NOVIEMBRE						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				
DICIEMBRE						
Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Centre de Pastoral Litúrgica

Nàpols 346, 1 - 08025 Barcelona

933 022 235 - 619 741 047

cpl@cpl.es - www.cpl.es

**Bautismo
del Señor:**

10 de enero

**Miércoles
de Ceniza:**

17 de febrero

**Domingo I
de Cuaresma:**

21 de febrero

**Domingo
de Ramos:**

28 de marzo

**Domingo
de Pascua:**

4 de abril

**Ascensión
del Señor:**

16 de mayo

Pentecostés:

23 de mayo

Corpus:

6 de junio

**Domingo I
de Adviento:**

28 de noviembre

Centre de Pastoral Litúrgica

Nàpols 346, 1 - 08025 Barcelona

☎ 933 022 235 wa 619 741 047

✉ cpl@cpl.es - www.cpl.es

**Bautismo
del Señor:**

9 de enero

**Miércoles
de Ceniza:**

2 de marzo

**Domingo I
de Cuaresma:**

6 de marzo

**Domingo
de Ramos:**

10 de abril

**Domingo
de Pascua:**

17 de abril

**Ascensión
del Señor**

29 de mayo

Pentecostés:

5 de junio

Corpus:

19 de junio

**Domingo I
de Adviento:**

27 de noviembre

ENERO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

FEBRERO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28					

MARZO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

ABRIL

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

MAYO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

JUNIO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

JULIO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

AGOSTO

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

SEPTIEMBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

OCTUBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

NOVIEMBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

DICIEMBRE

Do	Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31